[20 NOVIEMBRE, 2017](https://umbrales.edu.uy/2017/11/20/editorial-y-la-persona-humana/) **REVISTA UMBRALES**

**(editorial)**

**¿Y la Persona humana?**

*“El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado —añadió—.  
Así que el Hijo del hombre es Señor incluso del sábado”.*  
Marcos 2:27-28

Esta frase de Jesús expresa mejor que ninguna otra, lo que hoy queremos decir.  
Muchos esperaban la venida del siglo XXI apostando a un tiempo mejor. La guerra nuclear ya parecía más lejana con el derrumbe del muro de Berlín y el fin de la guerra fría. Sin embargo, ya al comenzar este siglo, ocurre el atentado y el derrumbe de las Torres Gemelas.

El terrorismo islamista empieza a tomar un papel protagónico que antes no tenía.  
Desde Estados Unidos, el presidente George W. Bush, inició una “guerra contra el terrorismo” que no fue más que una excusa para liquidar a Irak, como país amenazante.

Pero eso, en vez de alejar la guerra, la aproximó más al llamado “Mundo Libre”, y ahora ya nadie puede viajar a Europa sin tomar ciertas precauciones y hacer un seguro de vida por las dudas. Pues si estás paseando por París pacíficamente, te pueden acuchillar o te puede atropellar un conductor suicida.

Al Quaeda, Boko Haram, y el Estado Islámico, andan a la caza de cristianos y occidentales. Podríamos horrorizarnos, y acusar, pero fueron precisamente las potencias occidentales la que provocaron estas cosas mostrando un desconocimiento suicida de la cultura y la política del Oriente Cercano. Además, las armas que estos grupos usan provienen de occidente. Este occidente pretendidamente “cristiano” que trata a este mundo con un criterio mercantilista, adorando al mercado en lugar de al Señor, está cosechando lo que sembró.  
Pero a un nivel más cercano -y todos los días- el valor de la vida humana se viene depreciando… un humilde comerciante en un puesto de verduras es asesinado pese a que ya había entregado el dinero y no había opuesto resistencia. Las ciudades están llenas de cámaras, pero la violencia homicida no cesa. Sigue habiendo pobreza, desigualdad, abuso infantil. Y seguimos sumando…

¿Es que el mundo se volvió loco?

No, está pasando lo que un profeta uruguayo dijo -y no fue escuchado-: a mediados de los 90 con un Uruguay que estaba reponiéndose de las heridas de la dictadura, el Pbro. Ruben Isidro Alonso (Padre Cacho), casi obligado por sus vecinos, es entrevistado por el profesor Ángel María Luna en su programa “Fin de siglo”.  
Cacho no quería que lo entrevistaran, los vecinos lo tuvieron que convencer. Decía: *“Yo no soy el importante, sino ustedes los vecinos. Si hemos podido construir casitas nuevas y salir adelante es porque ustedes se organizaron y lo hicieron posible”.*  
Cabe notar que él fue quien los organizó, y que siempre se quiso poner en segundo lugar, como hacen los profetas y los santos.

En esa entrevista, Cacho dijo:*“Estamos perdiendo una guerra, que tendrá graves consecuencias. Está ganándonos un nuevo tipo de ateísmo, es un ateísmo al revés. No se cree en el hombre, en el valor del ser humano, que es la más grande obra de Dios. Ya estamos llegando tarde para salvar vidas”.*

El periodista le dijo entonces: *“¿No es esta obra de los vecinos, como usted dice, para eso, para salvar vidas?”*

*“Si,*(dijo Cacho),*pero no basta, lo nuestro es un pequeño grano de arena, pero hay muchas más personas y sobre todo jóvenes, y niños a los que nadie atiende. Esto es como una bomba de tiempo que estallará, y no nos estamos dando cuenta, cuando tomemos conciencia de esto será tarde”.*

Cacho se refería a la situación de pobreza no atendida, a la falta de valores y dignidad, a la droga, (en ese tiempo, marihuana y pegamento, todavía no había pasta base) a la destrucción de la familia… entre otras cosas.

Uruguay, un país de viejos, con pocos jóvenes, se da el lujo de permitir que éstos se críen en la violencia y en la miseria, y que luego engrosen las cárceles, que sólo postergan el problema.